

[J.Calmels]

Hay un tema general sobre el cual vos venis hablando, y reflexionando que tiene que ver con un fenómeno que se expresa de manera más cruda en el mundo contemporáneo que tiene que ver con los discursos del odio donde se exalta la cuestión del odio y aparece de una manera desinhibida y explícita, y hay fenómenos como es el caso de bolsonaro en Brasil y Trump en EE.UU, en relación al extranjero, los homosexuales, mujeres, como un fenómeno que genera cierta sorpresa. Te queríamos preguntar como pensabas ese fenómeno y si pensas que estamos en un tiempo en donde están primando las relaciones del odio por sobre el amor?

[Jorge Alemán]

Bueno, tal vez, una aclaración que haría de entrada es que las pasiones están subordinadas a los discursos, no? que no hay primero en el ser humano algo pasional y el discurso es una adquisición posterior, sino que lo que consideramos pasiones, tanto el amor como el odio, están precedidas por los discursos por construcciones del lenguaje, en los seres hablantes no hay ninguna pasión que sea primaria siempre está modulada por el lenguaje. Yo creo que las condiciones del capitalismo actual han generado una sensación de fragilidad, contingencia y desamparo en la vida de las comunidades que es muy fácil de explotar por aquellos sectores que dicen:- “bueno vamos a tratar de ponerle un freno a todo aquello que amenaza nuestra identidad que amenazan nuestros lugares”, un ejemplo, El Tipo de la ultraderecha en España dijo que todas las agresiones sexuales el 86% eran cometidas por extranjeros y al rato salieron todas las asociaciones a desmentir esto pero ya lo había dicho, ya estaba dicho. Y bueno, y el tipo sabe que dice eso porque de algún modo hay un sentimiento previo, no?. Que se ha arraigado mucho últimamente, y que en vez de ser leído como la violencia sistémica que produce el propio neoliberalismo o el propio capitalismo en su régimen de dominación, muchísimas personas lo leerán o lo captan como amenazas que tienen en relación a todos los temas, por ejemplo, en los barrios populares es donde más inmigrantes hay, no? y nadie quiere ir al colegio público y que los niños que están con tu niño no hablen la lengua, o la presencia de comunidades que digamos no se avienen a las costumbres del lugar, eso es tan visible que ahí las ultraderechas tienen un territorio abonado para generar. Ha producido una metamorfosis política en Europa, en América Latina todavía no.

[J.C] - Cómo sería esa metamorfosis?

-Y bueno, el comentario tuyo anterior de la desinhibición el hecho de que se puede hablar con total franqueza de que no se soporta a los extranjeros, a los inmigrantes de que los inmigrantes son el verdadero obstáculo para que la nación se recupere en su esencia, el primero Francia o EEUU, lo que está pasando en Italia o en Hungría, en fin, es decir que sería impensable si no hubiera existido ese factor.

Bueno, además hay otro problema que es que el capitalismo ha generado un desempleo estructural, incluso ya hay autores marxistas, esto es lo problemático, que también están en contra de los inmigrantes porque dicen que los inmigrantes son el ejército, utilizan la expresión de Marx, de reserva que quiere la burguesía que exista para pagar salarios bajos, trabajos precarios. Ya hay corrientes de izquierda que empiezan a formular esto porque en el caso italiano, como Cinquestelle logró una asignación universal, la palabra italiana es otra, pero es una especie de asignación universal para la población y a la vez comparte con la ultraderecha de Salvini, con la Liga del Norte, el mismo sentimiento xenófobo, bueno ahí se está empezando a producir un terreno un poco impreciso un poco indecible así que si

efectivamente sí, hay pasiones del odio que están promovidas valiéndose de la inestabilidad que genera el neoliberalismo. El neoliberalismo tiende a deshacer las comunidades, tiende a deshacer. Hay un efecto de desarraigo y la manera en la que quieren, digamos, resolver ese desarraigo es volver a constituir una identidad nacional que excluya, como si la verdadera amenaza procediera del extranjero y no del orden vigente. Esto es lo verdaderamente terrible, trágico y de esta época, no?

[J.C]- Y en argentina ves una expresión equivalente o similar a esto que estás identificando más en Europa?

-Sí bueno, en Argentina siempre estuvo constituido el antiperonismo como una manifestación de esto, no?. El verdadero mito de la argentina, como decía el otro día en la presentación, no es el peronismo sino el antiperonismo en el sentido de que es velo a cualquier análisis a partir de esa clausura que es el antiperonismo nadie quiere, cualquiera que sea la realidad que se presente, no?. No es captada total. Por ejemplo los planeros, sería aquí un ejemplo local de esta misma xenofobia en europa, sería este odio que hay por los que podrían haber sido ayudados por planes sociales, esta idea que incluso hay en sectores populares, de que hay sectores que no trabajan, que son vagos, que se valen de planes. Ahora desde que está Uber los taxistas parecen haberse civilizado un poco, pero hasta hace muy poco decían de los bolivianos y los paraguayos, que venían aquí para usar los hospitales públicos, etc..

Creo que el gobierno actual genera y juega un poco con esa idea, es decir que, no arrancó como arrancaron las otras ultraderechas en europa, porque arrancó con la idea de mejorar lo anterior y todo eso... La ministra Bullrich podría entrar perfectamente en el esquema del que estábamos hablando.

[J.C] - Y en relación al gobierno actual queríamos preguntarte por un rasgo que aparece casi como característico del gobierno actual que es una relación muy particular con la realidad cotidiana de la gente, desde la campaña hasta los actos. En un discurso que parecería desmentir la realidad inmediata de la gente. Cómo pensás esa relación con la realidad?

- Sí, evidentemente el fenómeno es difícil de desentrañar porque dice, a veces, exactamente lo inverso de lo que está ocurriendo, se permite formular construcciones o más bien afirmaciones, declaraciones que van en un sentido absolutamente contrario de lo que se está confirmando y de lo que se hace visible en realidad, con lo cual hay que preguntarse por los que reciben ese discurso en qué posición están, es decir, es que se dejan engañar?, es que quieren ser engañados?, es que necesitan ser engañados?, qué es lo que ocurre?, es decir, como puede ser que una cosa así se sostenga?. No es carismático el que lo dice, no lo dice de una manera en que uno diga: que forma atractiva y sutil que tiene decirlo. Entonces, los que lo aceptan, aun siendo perjudicados ellos mismos, porque lo aceptan?. Pues habrá que aceptar entonces que existe una subjetividad en juego y que en esa subjetividad hay una necesidad de castigo.

[J.C] - Cómo es eso de la necesidad de castigo?

Parece ser que por motivos que suelen ser bastante insondables y que habría que desentrañar con mucha prudencia y cuidado, un gran sector de la población a veces parece comportarse como si mereciera realmente un castigo. Explica un poco el psicoanálisis: "el sentimiento de culpabilidad es inconsciente, la necesidad de castigo es la que se manifiesta como tal. Nunca se manifiesta la culpa, se manifiesta el hecho de ser castigado". Bueno, esto parece producirse aquí como una suerte de fatalidad de decir, bueno, somos esto, no

tenemos arreglo y por lo tanto esto es lo que merecemos. Tiene algo mundial esto, puede relacionarse con lo que recordaba que decía el otro día la presidenta del fondo monetario internacional que dijo que: "...había un agujero en el tejado y que el sol brillaba y nadie lo quiso arreglar y que ahora hay que pagar las consecuencias..", para anunciar el próximo ajuste. Bueno, en cierta forma eso apela a lo mismo, a la idea que hubo una cosa que se dilapidó o algo que nadie merecía, algo que se dió y no se utilizó responsablemente y ahora hay que pagar. Parece ser que esto ha vuelto a la subjetividad un elemento crucial de la política contemporánea y parece ser muy eficaz porque si no se explica. Es la pregunta que recorre el mundo, por qué y los pobres van contra de ellos mismos?, por qué la gente atenta contra sus propios intereses?, por qué en España está la frase,,: "nada más tonto que un obrero de derechas"? Es evidente de que el fenómeno de la ideología en el sentido clásico del término, al menos, no es suficiente para explicarlo parece ser que hay algunos resortes que se tocan por los cuales las subjetividades, por decirlo de alguna manera, están dispuestas a aceptar con mucha más resignación de la que uno podría suponer, situaciones de verdadero castigo.

[J.C] - O sea que el voto o la elección de los gobernantes no sería sólo ideológica o solo racional, hay otra materialidad comprometida?

-Hay otra materialidad, lo que pasa es que yo la incluyo dentro de la racionalidad porque como soy freudiano no veo irracional esto, lo veo dentro. O sea después Freud cuando habla de la razón es distinto, la razón no se divide entre lo que es verdaderamente claro, transparente, reflexivo y perfectamente representable y lo opaco oscuro y pasional. Yo lo veo en una racionalidad, pero no en la racionalidad clásica. Lo veo racional, es decir de hecho, tiene una cierta universalidad el fenómeno y de hecho hay un montón de dispositivos en el mundo que se ocupan de que estos se promueva se sostenga. Forma parte de otra cosa, por ejemplo, como que se podría estar peor, podría ocurrir que todo fuera mucho más amenazante. Hay un montón de mecanismos de chantaje de extorsión que son muy sutiles y que no creo que haya un centro que los planifique, sino que está diseminado en la misma estructura del capitalismo contemporáneo.

[J.Calmes]- Una de las cosas que pensábamos en relación a la temática del miedo, es como el gobierno actual se apoya en una política del miedo y se dedica a producir un discurso de temor donde detalla cómo se podría estar peor.

-Sí, en general la enunciación es: -se han hecho antes las cosas muy mal y nosotros hemos venido a arreglarlas, pero para arreglarlas previamente hay que hacer un gran sacrificio, y cuidado que no estemos nosotros, porque si no todo va a ser terrible así que no se quejen del sacrificio que hay que hacer porque es la condición para poder, en algún momento, salir de la supuesta situación que no llega nunca, (por otro lado).

[J.C]- Vos venís hablando Jorge de un rasgo que ves en la Argentina actual que lo decías en una frase:- "Macri es el caos".

-Bueno, esto que costó un poco de debates con mis amigos porque la palabra "orden" tiene una tradición autoritaria pero yo considero que este gobierno no es un gobierno más, que no es un momento más de la historia de los gobiernos contemporáneos argentinos, sino que es un gobierno que está comprometiendo las bases mismas del país, que está comprometiendo la suerte misma de la argentina como nación, está tocando el soporte más fundamental, lo que se obtiene realmente al país y está generando entonces un gran caos.

Hay que entender en este punto al orden no como algo represivo ni autoritario sino como la condición mínima de subsistencia de una nación, me estoy refiriendo a un orden simbólico, lo primero que habría que decir de Macri no es sólo que es neoliberal, porque hay neoliberales en Europa y no es un caos, ni que son poderes concentrados. Lo que observo hablando con distintos actores sociales, es que es absolutamente caótico y que esto termina mal. Incluso los programas de televisión que nos quieren ayudar y que describen este caos, el caos es tan ilimitado que el efecto que se produce, a mí me parece, es un poco paradójico porque por un lado nos quieren ayudar denunciando el caos que ha generado Macri pero no se ve nunca en el horizonte que le va a hacer de límite, en ese aspecto digo que se debe disputar la palabra orden, porque evidentemente es una palabra que a mí no me parece represiva o autoritaria solamente, el orden es la condición de posibilidad de la libertad también, sin orden no hay posibilidad de tomar responsabilidades éticas, ni formar lazos sociales, ni asumir deberes públicos, es decir, el orden es lo que vuelve a la vida soportable. En ese sentido hablé del orden, en un sentido muy simbólico y primario, como la condición necesaria para que el sujeto pueda asumir deberes, sentirse responsable, estar con otros, etc. Me parece que es justa la palabra porque una condición del neoliberalismo es llevar todo al desorden. No detenerse o reparar en cómo puede desordenar la vida familiar, personal, comunitaria, estatal, pública y etc., porque su marcha es ilimitada y no hay instancias que la frenen ni la regulen.

[J.C.]-Y qué sería un ordenamiento simbólico como contraparte?

-Yo pienso que este es otro aspecto problemático, sería para debatir porque yo pienso que el poder neoliberal es caótico, en el caso de nuestro país, y que habría que hacer un gesto de autoridad.

[J.C.]-Diferente del autoritarismo?

-Totalmente sí, la autoridad como una autoridad simbólica, la autoridad como la condición de posibilidad, es decir, la autoridad también funciona para que uno pueda discriminar y diferenciar cosas. Si uno deja a un sujeto sin hacer la experiencia de la autoridad, no tendrá nunca ninguna posibilidad de elección, ni diferenciación de nada. Es decir, yo pienso que lo subversivo es un colegio público en donde el maestro llega y los niños hacen silencio, no que le regalemos a las élites que los colegios funcionen, es decir, en ese sentido pienso que un gobierno nacional y popular, en este caso, tiene que asumir la responsabilidad del orden. Luego como se tramita ese orden en los distintos terrenos de la seguridad, orden jurídico, por ejemplo, el ministerio del interior, etc., bueno, hay que hacerlo evidentemente con la sensibilidad y con el núcleo ético que siempre un gobierno nacional y popular debe tener, pero no le tengo miedo a la palabra orden después de todo cuando yo leí a Gramsci la hegemonía para él era un principio civilizatorio. Yo creo que Macri no es civilización, es barbarie. Es al revés de como fue el mantra liberal argentino, el peronismo, la barbarie.. yo creo que Macri es la barbarie.

Respecto del hecho de gente que vota en contra de sus propios intereses y cómo operan las subjetividades, creo que juega un papel muy importante en la política de las identificaciones, la gente vota contra sus intereses porque no se ha identificado todavía con el que realmente ya los padece definitivamente. Es decir, quiere ser lo otro algo que tampoco es, quiere mantener sus ideales, por ejemplo, alguien que está al borde de dejar de pertenecer a la clase media pero quiere mantener sus identificaciones allí, por lo tanto,

no va a votar lo que votan los sectores populares, parece ser que estos mecanismos de identificación siguen siendo también cada vez más fuertes, como una especie de sentido de pertenencia yo pertenezco a estos, en la realidad pertenezco a estos?. No, porque en la realidad no puedo llegar a fin de mes, no puedo comprar lo mínimo, estoy alcanzado en mi realidad más personal y en muchos aspectos, pero quiero mantenerme en ese sentido quiero formar parte de este club. Los politólogos esto de las identificaciones no lo entienden muy bien porque hay todavía una tradición, donde se dice que la gente se mueve por sus intereses económicos y no es así. Por ejemplo, un interés puede ser también un interés de mantenerse en una determinada identificación, en un sentido determinado de pertenencia, es decir, en uno de los pueblos en donde ganó la ultraderecha en España, por ejemplo, no había un solo extranjero y es uno de los pueblos más pobres de Almería.

[J.C]- Y por qué primarían las identificaciones de este tipo, por sobre identificaciones a otros modelos sociales?

-Porque el neoliberalismo hace que las familias se desintegran, los trabajos duran meses, es decir, todos los elementos que antes le daban a los sujetos consistencia no están, así es que hay un intento por parte de los sujetos de aferrarse a lo que aparece como firme como sólido. Aunque no tiene nada de sólido. Qué solidez le va a dar a EE.UU un muro contra los mexicanos?. Nada, Pero el efecto imaginario es que se van a reponer las identidades. El verdadero orden sería que las familias no necesitarán emigrar o que estuvieran protegidos en la salud, eso sería el verdadero orden, y eso evidentemente el proyecto está en curso no lo va a ofrecer.

[J.C]-Por otro lado, encontramos la posibilidad de que grandes colectivos sociales se identifiquen con otros modelos de construcción política, cómo ves eso?

-Yo creo que es la gran riqueza histórica de América latina. En el caso de Argentina es evidente que lo más importante fue la experiencia del peronismo, que le dio al país una movilidad social y volvió al pueblo irreverente con los amos, generó una insolencia popular que todavía tiene algunas raíces importantes. Hay algo en América latina, (habría estudiando muy detenidamente), que la hace distinta de África y de Asia, qué es la tradición de sus luchas emancipadoras, está constituida en la lucha contra el imperio y desde ahí en más no ha parado, no ha cesado de estar en esa historia.

[J.C]- También tiene una historia de irreverencia, no solo de dominación?

-Habría que ver... me he preguntado a veces que otro rasgo ha influido para esto, es decir, si el Islam u otras religiones, por ejemplo, han impedido como dicen algunos. En América latina siempre hay un núcleo emancipatorio que no termina de desaparecer, siempre está presente. Si eso tiene que ver con el cristianismo o si eso es porque no está el Islam y está el cristianismo, es un tema que sería interesante discutir.

[J.C]- Por otro lado Jorge, observamos que en este período de la historia las estrategias del poder ya no necesitan, como en otros momentos, del exterminio material (asesinato, desaparición, apropiación de niños, etc.) de los grupos de oposición política. Vemos que los mecanismos de "anulación" del otro político operan bajo formas diferentes de estigmatización, de escarnio público, etc. y que esto sucede tanto en Argentina como en otras regiones a través de la conjunción de acciones mediáticas/jurídicas/estatales. Muchas

veces se los agrupa con el término lawfare. ¿Cómo evalúas este mecanismo? ¿Se puede hablar de una guerra psicológica?, ¿Por qué estos métodos serían los elegidos en este momento? ¿A qué se debe su eficacia?

-Estaría muy tentado de escoger este camino que sugerís por todo lo que puede abrir y además intento reflexionar en ese sentido, pero yo no dejaría de pasar por alto un hecho histórico que no está tan lejano en el tiempo que es la derrota definitiva de los países socialistas, la manera en que los países socialistas se revelaron como un camino hacia el capitalismo, es decir, el hecho de que el mundo a diferencia de mi generación, que se podría discutir si China, Rusia, Cuba, había grandes debates. Se reveló cómo inviable, es decir, hay que admitir que el triunfo del capitalismo ha tenido unas consecuencias definitivas. Estamos en un momento en donde lo que tratamos es que no se apague la llama, pero el capitalismo se extendió definitivamente y no solo eso sino que nadie puede representarse como sería un exterior al capitalismo, nadie puede pensar cómo sería su después histórico y bueno no se puede pensar que eso no tenga y consecuencias, es decir, nadie quiere vivir en un mundo como el que fue la U.R.S.S o el de la revolución cultural china, cuando digo nadie no digo que no haya personas que todavía persisten. Hace poco estuve en Moscú y hay todavía restaurantes nostálgicos con toda la iconografía soviética, pero incluso los jóvenes que me invitaron a mí a los que les interesaba la izquierda lacaniana, no querían saber nada con volver al estalinismo, entonces evidentemente se abrirá un espacio muy interesante que venimos transitando hablando de las identificaciones, de la necesidad de castigo y de muchos aspectos que hacen que hoy en día el capitalismo ya no necesite el estado de excepción como fuerza material que provoca las desapariciones sino que genera una violencia sistémica que incluye hasta el propio consentimiento de los sujetos que aceptan pasivamente esa violencia, ese rango es evidente que hay que tenerlo en cuenta pero me parece que ese rasgo también está correlacionado con el hecho de que cayó el muro y luego apareció toda una historia, en donde como has dicho antes con la palabra estigma, lo que quedó definitivamente estigmatizado es el proceso revolucionario. Por ejemplo, han transformado a Maduro en un equivalente de los comunistas de antes, como puede ser que Maduro esté en la campaña de Corbin, en la de Melenchon, como puede ser que un español no sepa cuál es el presidente de Portugal y hable de Maduro?, es decir, ha habido un reemplazo evidente, una sustitución sin ningún tipo de pérdida en una equivalencia absoluta entre lo que era el comunismo y ahora Maduro y la posibilidad de que te parezcas a Maduro, porque ahora todos son potencialmente Maduro Corbin, Pablo Iglesias, Cristina.. Entonces eso no sé si hubiera sido posible sin la derrota absoluta que hubo en el campo denominado socialista.

[J.C]- Uno de los principios políticos y de los valores que caracterizan a los gobiernos populares es la la "igualdad" social. Pero, a la vez estamos en un mundo donde hemos reconocido el valor de las diferencias en las elecciones de los seres humanos y existe una fuerza política en los movimientos que luchan por el derecho a ser respetados en sus diferencias: en las elecciones sexuales, las identidades sexuales, en las formas de organización de las relaciones familiares, de autonomía sobre las decisiones sobre el cuerpo, formas de vida, etc. ¿Cómo pensás la relación entre ambos principios, el de igualdad y el de diferencia?



-La igualdad es la diferencia. Lo que permite la diferencia de verdad es la igualdad, porque una de dos o las diferencias son las que proceden del mercado, entonces las personas son diferentes porque una fue un colegio de ricos o a un colegio de élite o porque uno fue educado en un hogar burgués y eso es un insulto a la diferencia. Las verdaderas diferencias empiezan cuanto más igualdad haya, pero para eso no hay que confundir la igualdad con la homogeneidad, la igualdad no es fabricar a todos como lo mismo, ni tampoco con la equivalencia de la mercancía, la igualdad es lo común, es decir, el derecho que tiene uno estar loco, otro ser suicida, otros a ser travestis, otro a querer ser un amargado, otro a intentar vivir de una manera soportable, es decir, la igualdad no es querer volver a todos lo mismo porque claro, si la igualdad es eso es horrible. Ese es uno de los problemas que tuvo el socialismo llamado también realismo socialista, o socialismo del este, o socialismo de hierro, es decir, el famoso pasaje de la administración de los hombres o del gobierno de los hombres a la administración de las cosas llevó a un proyecto de homogeneización en donde cualquier desviación, sexual, literaria, estética, etc., era ya considerado un problema político ideológico y por lo tanto había que purgarlo y terminabas en un campo de trabajo. Entonces, yo pienso que la igualdad es precisamente el reino de la diferencia, cuanto más igualdad hay más posibilidad potencialmente existe de manifestar lo diferentes que somos. No veo estos términos antinómicos, al revés, veo a uno como la condición de posibilidad del otro, siempre que se entienda la igualdad distinto a homogeneizar o volvernos equivalentes.

[J.C]-Esta cualidad de política de la igualdad homogeneizante es la que se le quiere atribuir a los gobiernos populistas?

-Claro, como si se quisiera borrar los méritos, implantar la idea de que es lo mismo el que trabaja, el que no trabaja. Eso es absolutamente una falsedad, por ejemplo, yo pienso que si existiera un salario para las mujeres que trabajan en su casa, que me parecería un hecho absolutamente justo, porque sería también el reconocimiento salarial de un trabajo, eso no provocaría que cada mujer fuese idéntica a otra, sino que se reconocería un derecho, es más, ahí va a haber un problema muy serio porque en cierta forma nos vemos obligados a decir que hay que volver a la economía productiva, no la economía financiera, que hay que reestablecer el consumo, la distribución de ingresos y todo eso es cierto en esta coyuntura pero a mí parece que según van las cosas para el capitalismo la concentración de dinero en tan pocos es tan grande que la única manera de que la humanidad, a la larga, subsista y sobreviva, porque ya no es un problema sólo de justicia, se trata de la subsistencia de la condición humana, es establecer un sueldo, es decir, no va a haber un mercado laboral que absorba todo el mundo, creo que tal como lo empiezan a ver muchos autores marxistas la cuestión del trabajo netamente no va a poder. O sea, tarde o temprano este mundo es sostenible si se le quita a los ricos el dinero y se distribuye de otra manera. Así que, hay que plantearse de nuevo qué tipo de voluntad política es capaz de asumir esto y cómo se hace. Hay veces que tomé el metro en Madrid y veo una orquesta como de veinte rusos tocando, violinistas eximios que tocan Bach y Mozart allí en el metro y pienso: - esto no tiene sentido, están con un sombrerito donde se deja la moneda, y mientras tanto están cruzando el mar miles de personas, que algún día empezarán a cruzar con un cuchillo en la boca y en vez de pensar en poner una manta cruzaran para degollar a todos los blancos, quemaran el Louvre, incendiaran el Vaticano y quien va a poder decir que eso no era algo de algún modo previsible?, porque habría de vivir un contingente de cientos de millones de personas en el hambre al lado de la Europa civilizada?, es decir, me parece que en tarde o temprano va a

irrumper con mucha fuerza ese problema de la igualdad que en absoluto es la homogeneidad ni la equivalencia y que si va a ser un problema porque no veo en el capitalismo actual una vuelta al capitalismo industrial, ni una vuelta al capitalismo productivo sino que va a haber de tomar determinaciones muy fuertes con los procesos de concentración de riqueza.

[J.C]- Y cómo ves a la Argentina?

-Con muchas incógnitas porque se ha desencadenado en el gobierno un mundo inmanejable lo cual es muy preocupante, desde luego, porque lo que este gobierno ha desencadenado no se maneja desde la razón de estado, porque han desbordado todos los límites y hay un cruce de cosas que no parece que sea fácil de regular, entonces, no sé cómo se pueden retirar, no sé cómo pueden salir de esto, no sé hasta dónde van a llegar esas mismas cosas, eso por el lado del gobierno. Por el lado de la oposición es un problema de tiempos, habrá que ver qué margen tenemos realmente para presentar una alternativa y si no nos equivocamos con la alternativa que presentamos.

[J.C]- Ves a la Argentina con una identificación con las políticas de Macri?

-No no, yo siempre dije que a Macri nadie lo quiere, ni tampoco creo que Durán Barba le diga cosas extraordinarias a Macri, ni creo que estén construyendo una gran cultura como creyeron algunos al principio.

La gente podría estar muy asustada y no ver que haya una alternativa verdaderamente sólida, instalada y planteada, y que entonces funcione esa pulsión conservadora, por eso vemos que la derecha peronista intenta forjar esa especie de centro, alegando que Macri y Cristina son el pasado, son extremos y que ellos establecieron un centro, pero yo no sé si la realidad da para ese centro. Sí creo que puede pasar que si no planteamos oportunamente nuestro proyecto, que si no nos damos el tiempo de trabajo y de militancia, tal vez estoy influenciado por cómo fueron manejadas las cosas en la última elección y que, tal vez, podríamos no haber perdido porque hicimos cosas muy raras, nunca vistas en ningún proceso electoral.

[J.C]- Y cómo sería eso?

-Bueno, un día estaban unos amigos españoles en mi casa viendo la televisión, e hicieron un montón de preguntas sobre el candidato nuestro, porque normalmente no estaban acostumbrados a que la presidenta saliente aparezca con el candidato, se la ve también que le alza la mano, lo besa, lo abraza, lo transforma en el objeto de su amor. Un día se ve en la tele (en pantalla dividida), un acto nuestro y un acto del candidato en paralelo, y fue ahí donde mis amigos españoles se extrañaron. Diría que, más bien, hicimos la exhibición de una interna más que una campaña electoral. Eso sí las lógicas electorales tienen sus propios protocolos específicos, que creo que sí los tienen.

Tuve una oportunidad de hablar algo de esto nuestra querida ex-presidenta, es decir, si se elige un candidato, que no es ella, ella tiene que demostrar sin ninguna ambivalencia una decidida elección, respaldo y confianza. Es muy delicado transferir un gobierno, hay muchos elementos intransferibles, de hecho, nadie sabe muy bien si tiene garantizado transferir lo que un pueblo o una comunidad ha depositado en una figura hacia otra y más cuando se trata de una figura tan excepcional como es Cristina, con la fuerza y la singularidad que tiene, es decir, es muy difícil y si además no aparecen los gestos de ella que aseguran esa



transferencia..., yo no comprendí realmente lo que ocurrió, lo único que puedo decir es que quizá una explicación es que había una certeza de que ganaba seguro.

[J.C]- Es posible el amor unilateral?

-El amor es recíproco, como yo lo comprendo, aunque se puede ir a alguien que no te quiera. Yo no comprendo ir hacia alguien que no te quiera, por eso, evidentemente si uno va a elegir a alguien que te va a suceder, uno elige realmente a la persona que uno quiere bueno.